

Instituciones Rectoras



Círculo de Mecenazgo

Patrocinador Institucional



Entidades Protectoras



Benefactor



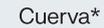
Patrocinadores Principales



Patrocinadores



Colaboradores Principales



Socios Colaboradores

Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Fulgencio Spa-Agricultura
Fundación AguaGranada

El legado andalusí
El Jardín de Hammam
Perform in Spain

Metropolitan Youth Symphony
Coca-Cola

El Festival cuenta con la colaboración de

Amigos del Festival, Canal Sur, RNE-Radio Clásica y Mezzo

www.granadafestival.org

Tus Especialistas en Apple



Consigue 6 meses gratis*

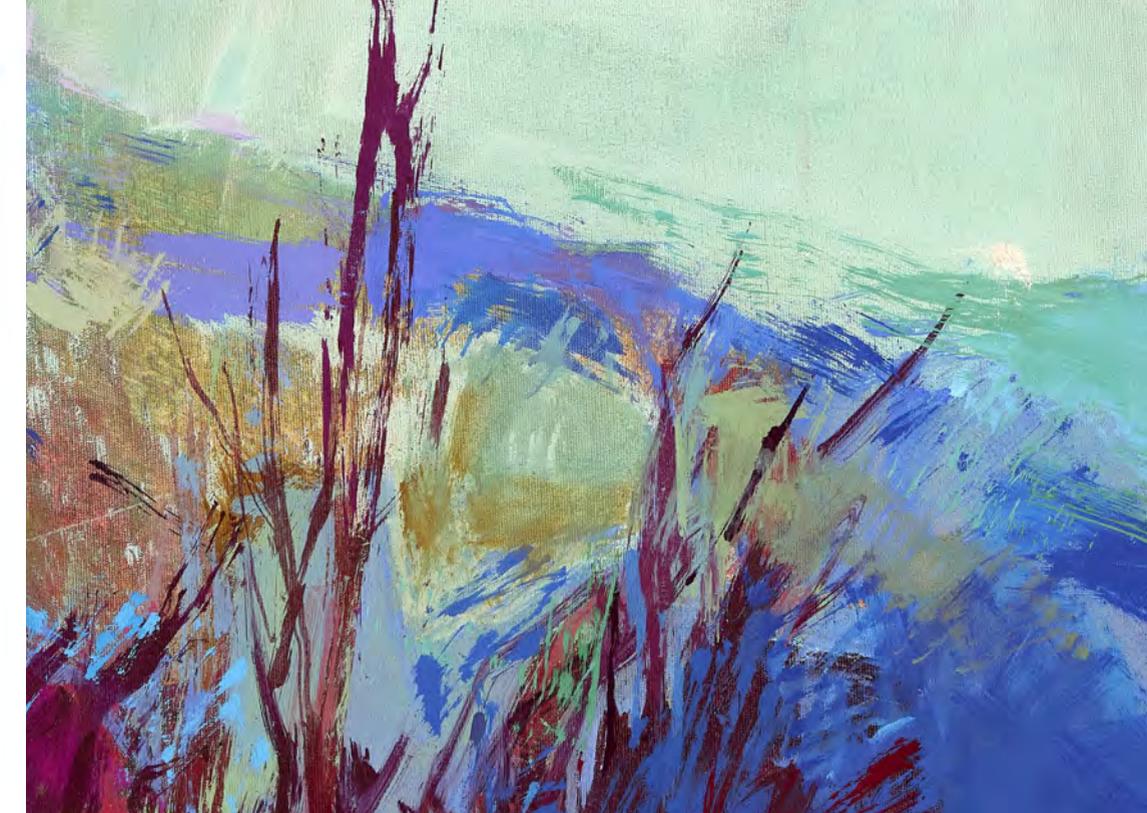


*La oferta está disponible por tiempo limitado para nuevas suscripciones con la compra de un dispositivo válido. El plan se renueva automáticamente al precio mensual correspondiente hasta que se cancela. No es necesario comprar nada si ya se dispone de un dispositivo válido. Sujeto a restricciones y otras condiciones.

Puedes comprar online y recogerlo en tu tienda más cercana: Alhóndiga • Serrallo Plaza • Nevada Shopping • Almería • Castellón • Caleido • Ciudad Real • Ceuta • Córdoba • Fuengirola • Huelva Jaén • Jerez • Lagoh • Málaga • Marbella • Murcia • Nervión • Plaza Norte 2 • Retiro • Zielo



Rossellimac.es



73 Festival de Granada
Clásicos del cine
Festival Joven

Jueves 11 de julio de 2024, 22.30 h
Colegio Mayor Santa Cruz la Real

Nosferatu

Colaborador Principal



Portada: © M^a Teresa Martín-Vivaldi, obra de la serie Sierra Nevada (detalle)

Orquesta Ciudad de Granada Coro de la OCG

Héctor E. Márquez director del Coro

Ander Tellería acordeón

José María Sánchez-Verdú director

Nosferatu. Eine Symphonie des Grauens

(*Nosferatu. Una sinfonía del horror*, 1922. 1 hora y 35 minutos)

Película de **Friedrich Wilhelm Murnau** (1888-1931)

Música de **José María Sánchez-Verdú** (1968)

Película perteneciente a los fondos de la Friedrich-Wilhelm-Murnau-Stiftung (www.murnau-stiftung.de) en Wiesbaden

Mi obra musical sobre la película *Nosferatu. Eine Symphonie des Grauens* (1922) de F. W. Murnau fue encargo del Teatro de la Zarzuela y la Orquesta de la Comunidad de Madrid en 2002. Se estrenó en 2003 en este teatro con la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid bajo la dirección musical de José Ramón Encinar. Posteriormente ha sido presentada en numerosas ciudades del mundo como Sevilla, Potsdam, Wuppertal, Berlín, Salzburgo, Ciudad de México, Montevideo, Buenos Aires, etc. Es un proyecto muy especial y complejo que me permitió, sin renunciar a mi propia música, vincular la imagen y el sonido en una dramaturgia muy particular.

De la música original que Hans Erdmann (1882-1942) había compuesto para este filme sólo se han conservado unos veinte minutos. Ni siquiera la sincronía con las secuencias se conoce en su totalidad. Pese a las varias reconstrucciones que se habían hecho hasta entonces de la música original creí muy interesante componer una nueva banda sonora (para orquesta y coro femenino) que se adaptara a la dramaturgia del film en sus 92 minutos. Algunas de las restauraciones de la música original realizadas – partiendo de la base de que esta música se hacía en vivo y con frecuencia con piezas de repertorio de la época– pierden su fuerza al reiterar continuamente materiales musicales (los de Erdmann) en situaciones dramáticas que a lo largo de la película evolucionan radicalmente. Esa falta de evolución dramática de la música y contraria a la película de Murnau me parecía un gran problema. Mi partitura fue una propuesta personal de crear un mundo sonoro que abriera el filme, sin molestar, hacia una cierta intemporalidad, toda vez que la música subraya básicamente la dramaturgia psicológica de los personajes a lo largo del viaje que traza Murnau junto a determinados momentos en que la energía visual necesita también una cierta correspondencia sonora. La música de *Nosferatu* se desarrolla paralelamente a la dramaturgia del filme, creando un sutil mundo musical y un fondo de paisajes sonoros. En varios momentos funciona como un estrato superior creado sobre los escasos fragmentos conservados de la música original de Erdmann (como hipotexto), casi como un palimpsesto. Así, la casi perdida música original perdura como a través de un velo en una música que pretende destacar sobre todo la evolución psicológica de los personajes sin restar en ningún momento protagonismo e intensidad a esta obra maestra de Murnau.

La música va unida como un guante a una mano en relación con todas las secuencias de la película. Los diferentes tintados en colores del filme (en la gran restauración hecha por Luciano Berriatua para la Fundación Murnau) tienen su plasmación en la música atendiendo a un desarrollo muy grande de la sinestesia a través de la vinculación de las notas musicales y los colores. Los tintados del negativo realizados por Murnau van unidos íntimamente a notas musicales, texturas y sus timbres. Un ejemplo: para mí el negro de la noche no puede pasar más que por la altura absoluta del Do y mínimas desviaciones microinterválicas; la luz del ocaso solo puede girar en torno a la nota Sol en la cuerda con reminiscencias en rosas, ocre y blancos de las notas Re o Fa; el color del mar en calma, azul, solo puede estar en el Mi y sus varios matices. No de otra forma es mi percepción sinestésica. Incluso algunos elementos se van consolidando durante el film hasta convertirse en símbolos: la nota Fa pasa a ser la obstinada manera de representar la muerte, la llegada de la peste a la ciudad de Wisborg. Naturalmente todas estas implicaciones de las que no me podría escapar son muy distintas en la percepción de cada persona. Podría decir que he tratado de trazar imágenes sonoras para las imágenes visuales en movimiento creadas por Murnau, sabiendo que él, a su vez, se inspiró y recreó en imágenes plásticas (estáticas) de obras de grandes pintores románticos alemanes (Tischbein, Carus, Von Schwind o Friedrich muy especialmente). El proceso de trasladar aspectos de lo visual a lo sonoro es, sin embargo, uno de los pasos más subjetivos que se pueden dar en el campo de la interrelación entre las distintas disciplinas artísticas.

Por último, señalaré que algunos de los instrumentos y voces de esta partitura van unidos íntimamente a determinados personajes o a fenómenos como la naturaleza, el mal, la peste, etc. El personaje de Nosferatu va unido intrínsecamente al acordeón; su asistente, Knock, al fagot. Hutter, el protagonista, se desplaza junto al violoncello, y su amada Ellen se vincula al lánguido lamento del oboe. Las fuerzas de la naturaleza encuentran en las voces del coro femenino su mundo sonoro, así como la fuerza del destino de los personajes en el filme. Todo ello se desarrolla de manera muy sutil y creando múltiples capas de percepción que van destilándose y expandiéndose a lo largo de toda la película.

José María Sánchez-Verdú

winecta
business development & technologies

Businett
Business Digital

App&Web
Software Development

mood359
TU #MARKETINGONLINE MODERNO

factoryness
Creative Products Solutions

Granada, donde la Tecnología se encuentra con la Historia y la Cultura

Orgulloso Colaborador Principal del
Festival Internacional de Música y Danza de Granada

winecta.com

Biografías

